

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

UNIVERSIDAD DE SÍNTESIS

En la frontera entre dos mundos



UNIVERSIDAD DE SÍNTESIS

EN LA FRONTERA ENTRE DOS MUNDOS

¿Qué es Universidad de Síntesis?

-Universidad de Síntesis es una respuesta al desafío global que nos plantea el nuevo signo del tiempo.

¿Qué clase de desafío?

-¡Desarrollar la nueva conciencia que ha nacido!

Estamos ante una situación absolutamente sin precedentes en la historia humana.

Con todo el conocimiento que hoy poseemos, con toda la información que circula por las redes electrónicas del planeta, con toda la tecnología que gobierna la producción de riqueza en el mundo, con todas estas herramientas de poder en la mano nos hemos quedado sin estrella guía para desvelar el sentido de la vida humana sobre la tierra y sin palabra creadora para conjurar la transparencia del mal.

Evidentemente, algo muy fundamental hemos perdido, algo muy valioso para la vida y para la calidad de la vida se nos ha escapado de las manos.

Crisis sin precedentes. Tenemos los frutos del desarrollo y las paradojas del desarrollo. Por fuera viajamos hacia galaxias lejanas, descendemos al mundo subatómico, nos comunicamos a la velocidad de la luz, pero por dentro desembocamos en el vacío existencial y la pérdida de sentido. El camino del conocimiento se ha separado del camino de la vida.

Pero el hombre cósmico ha nacido y necesitamos una ciencia que lo explique.

Quizás la conquista más extraordinaria que hemos logrado por el desarrollo de la ciencia y la técnica en lo que va del siglo, es la conciencia que hoy tenemos de haber llegado a los confines del conocimiento.

Desde distintos dominios del saber recibimos infinidad de “respuestas” a los graves problemas que enfrenta la humanidad de nuestro tiempo, pero nos falta una “pregunta” fundamental.

Sobran respuestas, falta pregunta.

Anthony J.N. Judge, en un trabajo sobre Política Alternativa para el Desarrollo (“Development through Alternation”), en relación a un Proyecto de la Universidad de las Naciones Unidas “Goals, Processes and Indicators of Development (GPID)”, dice lo siguiente:

“Se han dado muchas respuestas a la actual crisis, pero considero que la propia “producción de las respuestas” oscurece tanto la significación de falta de integración provechosa entre las respuestas existentes como la manera en que tales respuestas socavan la significación de cada una de las otras”; y agrega: “las iniciativas de integración, al día de hoy, son ellas mismas fragmentadas y a menudo hostiles, al punto de poder interpretarse, a los fines prácticos, en términos de la metáfora de los “gladiadores en la arena”, en la cual la supervivencia de cada respuesta integrativa tenga como precio la eliminación de todos los otros competidores”.

¿Y, entonces, por qué hablamos de Universidad de Síntesis?

¿Es posible re-unir los fragmentos de una unidad perdida?

¿Se propone, acaso, un nuevo “modelo para armar”?

-La palabra **Síntesis** es equívoca como concepto, pero fecunda como símbolo.

Universidad de Síntesis es algo más que una “Biblioteca de Alejandría”, una “Academia Florentina”, una “Alianza para el Progreso” o un “Foro para la Unidad de la Cultura”. No es tampoco una “Universidad Alternativa”. Más que una respuesta, es una “pregunta fundacional”.

Universidad de Síntesis pregunta por la “Iniciación en el Saber”.

Dice Thomas Berry, citado por Valerio Ortolani en su libro “Personalidad Ecológica”: “Los niños no reciben iniciación a la vida. No hay ninguna Divina Comedia. El niño que entra a la escuela no experimenta ninguna presencia sobrenatural” (Ref: RP V, NS Ilm-12t).

Y volvemos a preguntar. ¿Cuál es la propuesta de Universidad de Síntesis?

-¡Volver a ser niños!

-Dejar a la computadora la tarea de procesar las “respuestas” de la vieja cultura y recuperar para nosotros, para los peregrinos de la aurora, la inocencia de preguntarlo todo de nuevo.

Universidad de Síntesis es unidad arquetípica del saber.

Antes que una idea, es el espacio donde se revelan las ideas.

Por supuesto que es algo más que una reforma del sistema educativo o una

nueva ley universitaria.

Tarde o temprano, en algún lugar del planeta, tendremos que empezar todo de nuevo. El fundamento no es una nueva Filosofía sino un nuevo Magisterio.

Magisterio Universitario de Síntesis es herramienta pedagógica para el desarrollo de nuevas funciones cósmicas en el hombre.

El viejo mundo se derrumba, los antiguos valores colapsan. La crisis que experimentamos es global, no sólo política, económica, ecológica, sino también antropológica. Más allá de la muerte de Dios nos acercamos a la muerte del hombre. Pero antes de llegar a la “muerte térmica” nacen funciones nuevas.

De todos modos, el sistema no quiere morir. Los poderes que gobiernan el mundo invierten la polaridad de los signos y nos presentan los resultados de la revolución científica y tecnológica como “mensaje de salvación”. El simulacro sustituye a la realidad: “Todo andrà mejor con los nuevos medios electrónicos de producción de riqueza, con la economía de mercado, con los nuevos repositorios para guardar la basura; las enfermedades que hoy nos agobian se curarán con las nuevas vacunas, la ingeniería molecular y el trasplante de órganos; tendremos mejores hospitales y más cárceles; y si la vida se vuelve peligrosa sobre la tierra, conquistaremos otros planetas donde continuar la aventura del hombre”.

Aún no nos hemos dado cuenta de que el camino de salida es otro. Hemos desembocado en un callejón sin salida. Ya no oímos el rumor de las estrellas. La energía creadora, al no tener salida hacia arriba (por expansión de conciencia) refluye hacia abajo activando centros de fuerza que habíamos abandonado hace millones de años. El “mal” se hace visible (“transparencia del mal”) y emerge una patología social que se nutre de la energía inversa de los mundos subterráneos: crímenes aberrantes, drogas alucinantes, enfermedades de autoinmunidad (la guerra ha

cambiado de signo: ya no es el hombre contra el hombre sino el hombre contra sí mismo).

Más allá de la Universidad profesionalista comienza a dibujarse la **Universidad del Hombre**.

Universidad de Síntesis prepara las condiciones pedagógicas para restablecer el diálogo entre el hombre y el Universo.

La propuesta educativa para las generaciones que vienen ya no puede quedar reducida a los marcos estrechos de un idealismo espiritualista, un ecologismo naturalista o un humanismo social / tecnológico.

Lo que se vislumbra en el horizonte del porvenir no es sólo el nacimiento de una nueva Idea sino el proyecto de una nueva aventura. El sueño del alma humana ya no es conquistar la tierra y sojuzgarla, sino descubrir el camino a las estrellas celestes.

¿Cruzar la barrera cósmica?

-Sí, pero para ello no es suficiente un nuevo paradigma (un esquema teórico para interpretar el mundo) sino que necesitamos un nuevo “instrumento” para penetrar en dimensiones de la vida hasta ahora desconocidas. Y no sólo un instrumento técnico (supercomputadora o cápsula espacial), sino un “instrumento humano” que opere como superconductor de energías cósmicas hasta ahora bloqueadas por la excesiva resistencia de la materia viva al paso de la luz.

Universidad de Síntesis retoma el medio interior del hombre como laboratorio viviente de transformación orgánica a escala cósmica.

Nuevas funciones entran en juego en el proceso co-evolutivo de la vida.

Muchas especies biológicas se han detenido en su evolución por no haberse desprendido a tiempo de formas orgánicas que se habían vuelto inadecuadas para servir de soporte material a formas más elevadas de conciencia. Y nosotros estamos llegando a esta frontera crítica: como dice Edward Mattchet, “es más fácil gritar ‘adelante’ que ‘adónde’”.

Quizás en lugar de sufrir la evolución como destino trágico podemos conducirla por caminos inteligentes. Y esta es la función primordial del nuevo Magisterio Universitario.

¿Cuál es la clave del nuevo proceso educativo?

-¡Revertir la entropía en antientropía!

Lo que dicho de otra manera, quiere decir aprender a reciclar los residuos de la memoria y revelar los medios para que la vida no cristalice en una forma.

Y esto no se logra por “más” información sino por **in-corporación** de un “principio trascendente” (ingreso de la luz), sin cuya presencia nada podrá ser salvado de caer en la “muerte térmica”. Y “muerte térmica” -en el orden de la evolución humana- no es sólo la cristalización de la materia por aumento de entropía, sino también la muerte de la inteligencia por exceso de información y la muerte del alma por pérdida de sentido.

Universidad de Síntesis es palabra que anuncia y fuerza que con-voca.

La crisis global que hoy padecemos no viene solamente por la torpeza de los ignorantes sino también por la ignorancia de los inteligentes.

Hoy se habla mucho del “crecimiento exponencial del conocimiento” como

uno de los signos de esta nueva etapa de “ilustración tecnológica” que vivimos, pero también ha crecido en el planeta una masa de “ignorancia ilustrada”. Buena parte de esta contrafigura de lo que llamamos desarrollo de la inteligencia, procede de las Universidades.

La Universidad profesionalista y técnica que conocemos ha quedado reducida a una “galaxia de particularidades”, fragmentos de una unidad perdida. Esto no quiere decir que la Universidad no cumpla una función útil, a los fines prácticos -como decía Heidegger- pero es incapaz, por su misma estructura, de crear el “medio de unión” entre el conocimiento y la vida.

Este “puente Gen-ético” entre las leyes del Universo y las necesidades del hombre no se construye por el armado de módulos pedagógicos (“modelo para armar”) sino que se revela en función de un encuentro humano en el espíritu del saber (“nueva Alianza”). Y de esta nueva dimensión del “Encuentro” emergen las nuevas funciones de resonancia de una ciencia a la segunda potencia.

**En el umbral entre dos mundos,
una obra Arkhi-tectónica gigantesca.**

Nada más, ni nada menos, que tender un puente entre
el Cielo, la Tierra y el Hombre.

Trans-misión de los educadores del futuro.
Crear las condiciones para el advenimiento de lo nuevo.